

- **Monte San Antón, “Ratón de Getaria”**

Getaria

Tipología: Paseo peatonal



En la parte final del puerto se encuentra lo que hasta el siglo XV era una isla, el monte San Antón rodeado de acantilados y con 113 m de altura, pero quedó unido al pueblo a través de un brazo o istmo artificial.

El monte de San Antón y su unión por tierra con Getaria crea una curiosa forma en el horizonte, la silueta de un ratón con su cabeza mirando al mar, el “Ratón de Getaria” símbolo del pueblo. Una silueta que se aprecia a la perfección desde la vecina localidad de Zarautz.

Históricamente, este espacio ha sido utilizado como atalaya natural para vigilar la llegada de tormentas, avistar barcos o ballenas, corsarios y naufragios. Hoy en día nos permite otear gran parte de nuestra costa extendida entre los cabos Higer y Matxitxako, así como las embocaduras de todos los puertos de Gipuzkoa, incluso los ubicados en el tercio oriental de Bizkaia.

En la actualidad, el acceso de los vehículos de motor está prohibido en el monte San Antón, lo que convierte a este espacio en una zona de ocio y recreo perfectos, para realizar una ruta circular (unos 2 km) y disfrutar de las magníficas vistas panorámicas del puerto, de las playas y del casco histórico de Getaria, que nos ofrece desde su cima. Constituye un interesante parque natural en el que se puede apreciar una gran variedad de plantas y arbolado, tanto autóctono como exótico.

La ruta parte desde el final del puerto, y una carretera de 650 m de longitud nos conduce a la cumbre por un tramo inicial con un entramado de curvas que nos lleva primero hasta el faro de Getaria. Situado a media altura, en uno de los extremos, junto a los acantilados, esta edificación fue construida sobre los restos de la antigua ermita de San Antón entre los años 1813 y 1862.



Del puerto se accede al faro por una carretera de 650 metros de longitud

También en este punto son observables los restos de una atalaya, que formaba parte del sistema atalayero del monte San Antón. Las construcciones de la ermita y de la atalaya fueron usadas ya en 1813 para establecer una farola, aunque el faro como tal no fue construido hasta 1862.

El faro consta de una torre octogonal de sillar azulado de 21 metros y el plano focal se encuentra a 93 m.s.n.m. Adosada a la torre en la parte oeste existe un pabellón de dos plantas, antigua casa del farero hoy deshabitada. Actualmente la luz que emana está automatizada y los haces que emite cada 15 segundos se observan a 21 millas. Aunque no se puede acceder a él, permite disfrutar de los diferentes miradores que lo rodean.

Dejando el faro y prosiguiendo la ascensión, desde este punto tenemos la opción de seguir por las escaleras o la carretera. Siguiendo por la propia carretera nos conducirá directamente hasta una plaza en la que encontramos una antigua pisonadora del año 1931.

Desde aquí, girando a la derecha, seguimos subiendo. Durante el recorrido hasta la cima nos encontramos con varios miradores para apreciar unas impresionantes vistas panorámicas de la costa. Tras caminar unos 200 metros,

llegamos a la cima, donde históricamente se emplazó otra atalaya: el edificio conocido popularmente como Katxapo, pequeña construcción del siglo XX. También el vértice geodésico.

Os recomendamos iniciar la bajada por un recorrido diferente para poder descubrir lugares como el Parque Aldamar, espacio no visitado durante la ascensión.

Historia.

El monte San Antón o ratón de Getaria, no siempre estuvo unido a tierra. Y es que antes de la construcción del malecón en el siglo XV, el monte San Antón era una isla. La isla más alta de todo Euskadi. Un elemento geográfico que protegió durante siglos a Getaria de las diferentes inclemencias meteorológicas. El ser humano, aprovechó esta cualidad y la fortaleció con los diferentes diques que encontramos hoy en día. Un espacio, que ha sido históricamente ocupado por las lonjas de pescadores. De hecho, aunque tras la construcción de los diferentes muelles en el año 1919 hicieron que esta actividad se trasladase a las nuevas instalaciones, todavía queda alguna lonja a los pies del monte San Antón.

Sobre las antiguas lonjas, en la ladera del monte, se encontraban edificaciones históricas como la ermita de San Gregorio o la ermita de San Pedro Ugarte. Hoy en día ninguna de ellas sigue en pie. Durante las diferentes guerras que sufrió Getaria, el monte San Antón fue fuertemente fortificado. De hecho, se han encontrado los restos de varias estructuras que formaron parte de las diferentes Guerras Carlistas. Entre ellas, los espacios donde se ubicaban las baterías que apuntaban a la villa, lugares, de los que se ha adueñado la naturaleza creando miradores fantásticos desde donde contemplar el casco histórico de Getaria.

Atalayas del ratón de Getaria.

El ratón de Getaria cuenta con 2 edificaciones atalayeras dispuestas en diferentes espacios. El ya mencionado faro de Getaria y una pequeña caseta conocida popularmente como Katxapo (siglo XX). Desde ambas, los atalayeros controlaban desde las posibles galernas (o barcos corsarios) que podían llegar a Getaria hasta la aparición de las codiciadas ballenas. En el primero de los casos, los barcos pesqueros eran cobijados en el puerto, mientras que en el último, los marineros salían en busca y captura de estos colosos que durante siglos fueron la mayor actividad económica de Getaria. Aunque la vigilancia de tormentas, barcos corsarios y ballenas eran alguna de las mayores preocupaciones y responsabilidades de los atalayeros, no eran la única. También controlaban la llegada de barcos extranjeros, daban la voz de alerta ante cualquier naufragio y controlaban el ir y venir de los barcos de los puertos vecinos.

San Antón, Getaria (atalaya)

Se tiene constancia de la existencia de 2 atalayas en la Isla San Antón: una sobre el promontorio del faro que supuso un observatorio excepcional, y otra en la cumbre, necesaria para transmitir las señales de la primera. Solo se conservan restos del primer emplazamiento. Se trata del convento de San Antón que pudo servir de habitación del atalayero, apreciándose una torre cilíndrica construida directamente sobre la roca. La situación privilegiada de estos elementos fue de importancia para la economía de Getaria, especializada en la actividad pesquera, aunque no destacó como puerto comercial de importancia. Se conocen numerosas referencias documentales sobre estos elementos de inicios del siglo XVIII.

Atalaya del monte San Antón

El sistema atalayero del monte San Antón consta de dos puestos de atalayas, uno situado en la cumbre del monte y otro sobre el peñón que se yergue en su extremo norte. Son hoy día visibles la caseta de la atalaya, popularmente conocida como Katxapo, obra del siglo XX, y una pequeña torre de atalaya cilíndrica, situadas en ambos puestos atalayeros respectivamente.



Las atalayas cumplían en el pasado con diversas funciones que resultaban fundamentales para el desarrollo de las actividades económicas de cada localidad. En primer lugar, se observa y se avisaba de la llegada de galernas y tormentas, así como de buques de guerra o corsarios enemigos para que todas las embarcaciones de pesca se refugiaron en el puerto. En segundo lugar se vigilaba la presencia de ballenas y de bancos de peces para que los pescadores acudieran lo antes posible a su captura. La observación de las ballenas fue una función fundamental, sobre todo, durante la Edad Media, ya que su captura constituyó el principal recurso económico que permitió la creación de localidades como Getaria. En tercer lugar, se avisaba de la presencia de grandes barcos que pretendían arribar al puerto y que precisaban ser atoados o remolcados, para que los marineros de Getaria acudieran en su auxilio. En cuarto lugar, se contabilizaba el tráfico naval de los restantes puertos de los alrededores con el fin de obtener una información que resultaba de vital importancia para negociar los precios de las mercancías que aportaban al puerto los mercantes extranjeros, en general cereales, legumbres y sal.

